Ayuso y el respeto a la vida

Los recortes en la sanidad matan y en estas líneas traemos un par de ejemplos de lo ocurrido en Madrid bajo la gestión de Isabel Díaz Ayuso.

El 27 de octubre de 2022 se puso en marcha el nuevo plan de "urgencias extrahospitalarias" y se eliminaron las urgencias de las ciudades y los SAR (Servicio de Atención Rural). Las nuevas "urgencias extrahospitalarias" se abrieron con plantillas fuertemente diezmadas. Se abrieron 80 centros con personal que solo pueden cubrir 40. La consecuencia de reducir al mínimo el personal es que **se abren centros sin médicos** y esto tiene resultados gravísimos en la esperanza de vida y la salud de la clase obrera.

El primer caso sucedió el 7 de diciembre de 2022, sólo un mes y medio de iniciado el plan, cuando fallece un bebé por una parada cardiorrespiratoria en el Punto de Atención Continuada de Paracuellos del Jarama (Madrid), durante un turno en el que no había médico.

El segundo caso sucedió en Majadahonda, el 27 de enero de 2022, un hombre de 72 años falleció también por una parada cardiorrespiratoria, en este centro tampoco había médico. El equipo de enfermería hizo todo lo posible y contactó con el 112 para solicitar una UVI móvil que tardó más de 20 minutos en llegar y que, cuando lo hizo, tras 30 minutos de RCP avanzada, sólo pudo confirmar el fallecimiento del paciente.

Si hubiera habido médico en estos centros desde el primer momento tal vez los fallecidos podrían haberse salvado, nunca lo sabremos, porque con este nuevo modelo de centros de urgencias extrahospitalarias nos están quitando la vida a la clase obrera.

Por un lado, se constata que la mercantilización de la sanidad y la mirada puesta en la rentabilidad, es una nueva agresión contra la clase obrera que trae aparejadas miles de muertes y el recorte de la esperanza de vida de los pacientes. Toda esta política busca el ideal del capitalismo de que las personas vivan sólo en su edad productiva. Christine Lagarde, cuando dirigía el Fondo Monetario Internacional, dio un discurso en el MIT (Massachussetts Institute of Technology) y dijo:

"Muchos consideran el envejecimiento de la población como un lastre significativo en el precio de los activos», y añadió *«definitivamente, los gobiernos, los fondos de pensiones y los individuos subestiman seriamente las perspectivas de una vida más larga de lo anticipado».*

Es decir, es un riesgo para la economía que las personas vivan más allá de su vida productiva.

Eso es lo público para la clase capitalista, una fuente más de rentabilidad. La burguesía sólo busca su propio beneficio sin importarle ni siquiera la salud de la población.

Por otro lado, se constata el desprecio a los trabajadores y sus condiciones, en este caso concreto sanitarios, y la falta de escrúpulos para precarizar sus condiciones. Miles de bajas por problemas de salud así lo certifican.

Isabel Díaz Ayuso, una persona que está en contra de la Ley de Eutanasia, según ella por respeto a la vida, con su gestión va dejando el camino sembrado de cadáveres sin un ápice de remordimiento.

La sanidad pública y la salud de la clase obrera están en peligro. El panorama no es mucho más alentador en otras comunidades autónomas, es tónica general en todo el estado

debido al sistema capitalista.

La clase obrera sólo tiene garantizada su vida y su supervivencia en la medida en que sea capaz de llevar a cabo su propia emancipación de la clase burguesa, de su afán insaciable de lucro y de su sacrosanta propiedad privada de los medios de producción. Lo público sólo es viable cuando la clase obrera expulse a la clase parasitaria que no produce y se apropia de la ganancia, y construya una sociedad justa e igualitaria que no es otra que el socialismo.

¡POR LA SUPERACIÓN DEL CAPITALISMO!

¡POR LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO!

Comité Regional del PCOE en Madrid